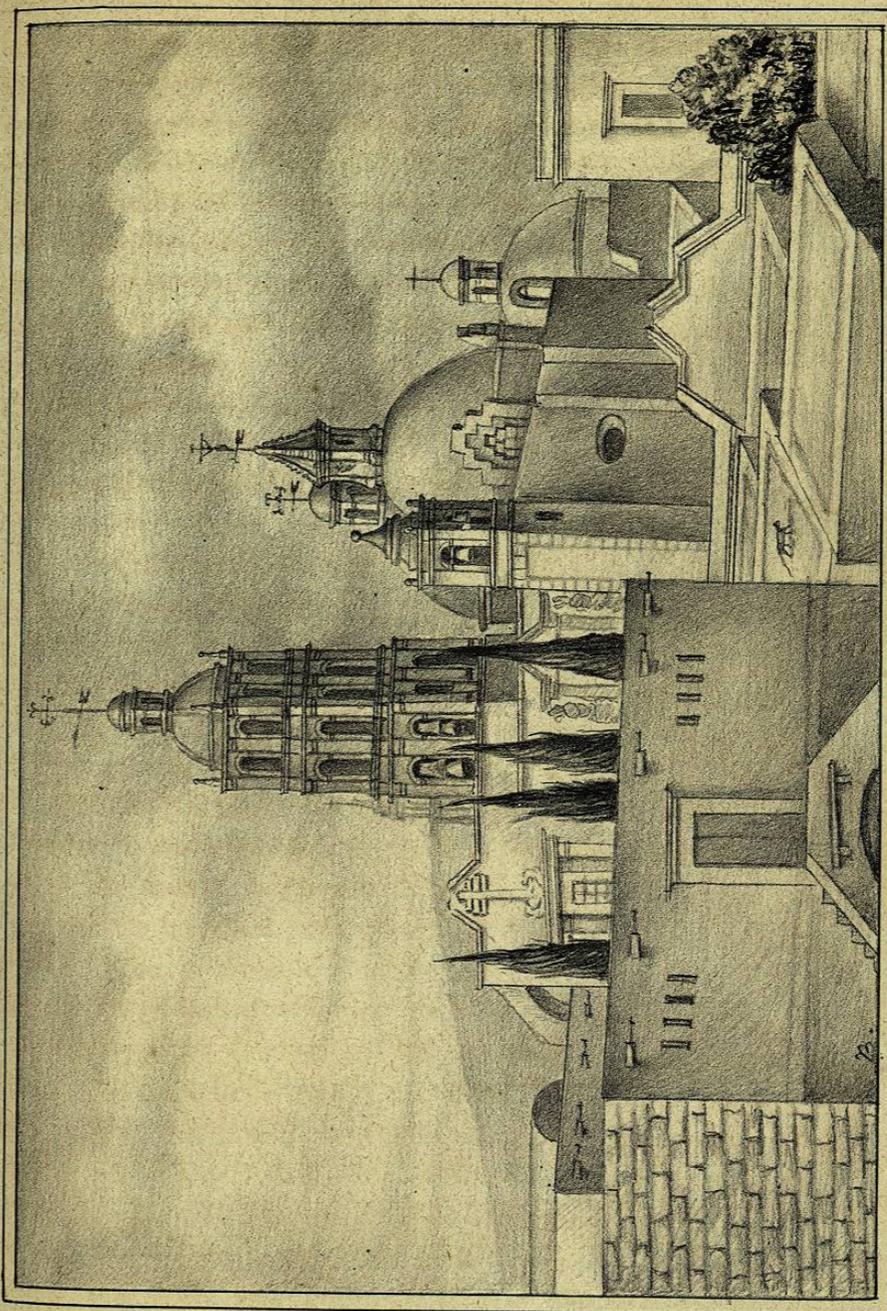


pe Neri de Méjico, en donde murió de inquisidor: el Br. D. Pablo Antonio Peñuelas, Traductor general de letras apostólicas: el R. P. Dr. D. Manuel de Iturriaga y Alzaga, canónigo doctoral que fué del obispado de Valladolid, y en el dia presbítero del Oratorio de esta Ciudad: y otros muchos que no refiero por escusar prolijidad. Venérase en la capilla interior de este colegio una prodigiosa estatua de bulto, de dos tercias, del apóstol de la india San Francisco Javier, imágen tan portentosa, que en cualquiera casa de enfermos donde vá, deja continuamente las mas admirables señales de su beneficencia y piedad.

El convento de San Pedro y San Pablo de religiosos dominicos perteneciente á la provincia de Santiago de Méjico, fundado en esta Ciudad el año de 1692 por el Illmo. y reverendísimo Sr. D. Fr. Felipe Galindo y Chaves, natural del puerto y ciudad de Veracruz, el que no concluyó por haber sido nombrado el año de 1795 obispo de Guadalajara en la Nueva-Galicia, donde murió el dia 7 de Marzo de 1702: por lo que el Br. D. Juan Caballero y Ocio concluyó el convento, é hizo la iglesia á sus espensas, la que se dedicó el año de 1697, siendo su primer prelado el R. P. Predicador Fr. Andrés del Rosario. Tiene esta iglesia al lado izquierdo la hermosa capilla de nuestra Señora del Rosario, muy bien adornada, en cuyo altar principal se venera su prodigiosa y bellísima imágen de bulto en un vistoso nicho de plata con vidrieras. En esta capilla está erigida la devota archicofradía del Santísimo Rosario, la que estuvo ántes fundada y unida en el convento grande de San Francisco con la de la Purísima Concepcion hasta el dia 27 de Enero de 1694, en que se dividió y pasó al convento de Santo Domingo, con sus alhajas, rentas y obras pias. El altar mayor de nuestra Señora, que está dentro de dicha capilla, fué consagrado por el Illmo. y Reverendísimo Sr. D. Fr. Santiago Hernandez, obispo de Hierocesarea y vicario apostólico en el reino de Tunquín, el dia 7 de Setiembre de 1760, con las reliquias de San Vicente, San Felicísimo y San Felipe de Jesus. En este convento han florecido algunos re



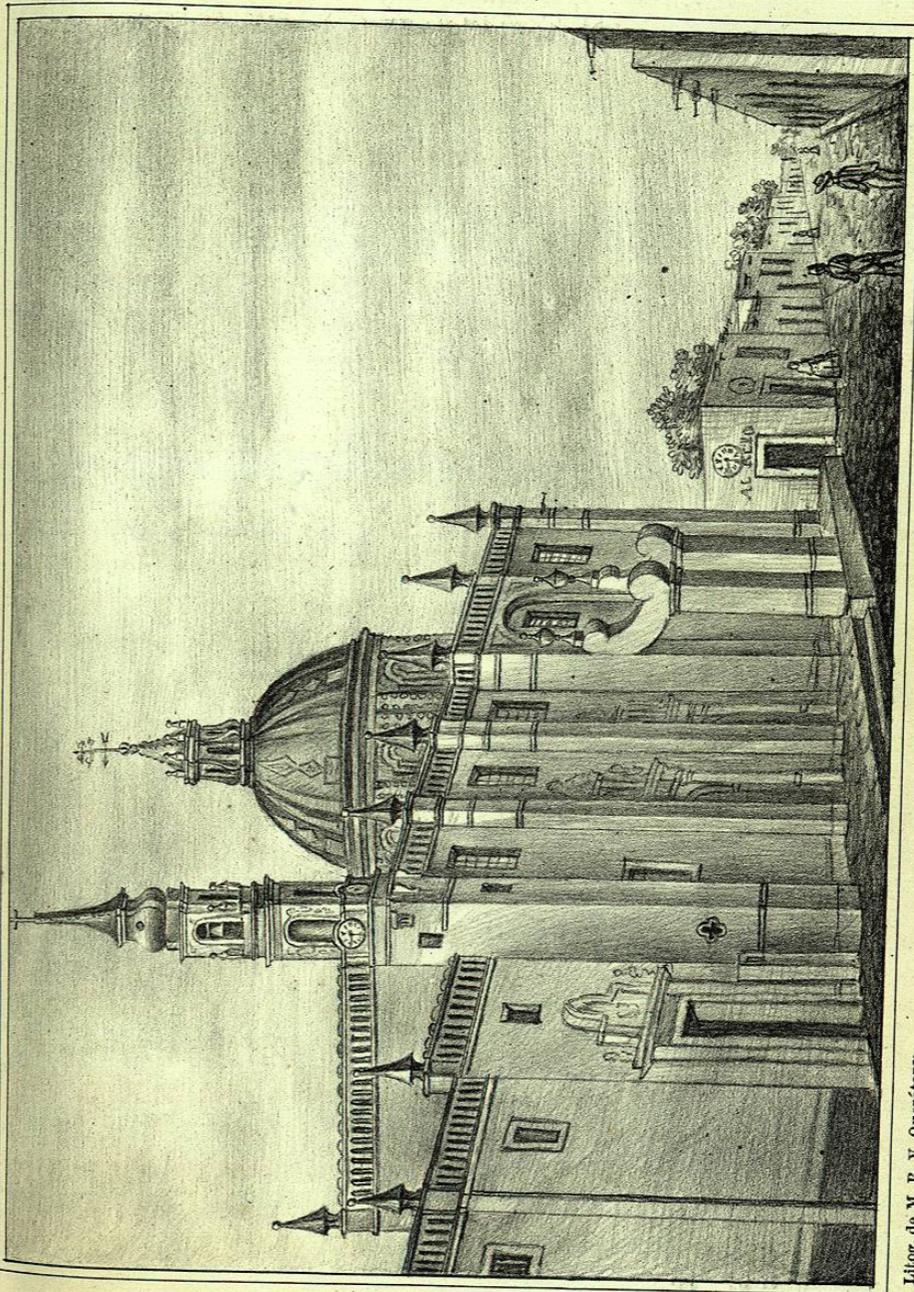
Litog. de M. R. V. Querétaro.

VISTA DEL CONVENTO DE SANTO DOMINGO.

ligiosos de especial virtud y literatura; mas entre todos sobresalió ciertamente el venerable y R. P. presentado Fr. Ildelfonso Perez Cabrera, natural del pueblo de San Pedro Toliman, poco distante de esta Ciudad: fué religioso inmaculado y ejemplar en todo género de virtudes, celosísimo propagador de la devocion del Santísimo Rosario: murió en este convento á los cincuenta y un años de edad, á fines del año de 1750. Dentro del cementerio de dicho convento, al lado izquierdo de la iglesia, en la misma direccion mirando hácia el Oriente, está la capilla de la venerable orden tercera, pobremente adornada, en la que sus individuos hacen en adviento y cuaresma sus ejercicios de devocion y penitencia.

El real colegio de Santa Rosa de Viterbo de hermanas terceras enclaustradas de N. S. P. San Francisco, que se fundó en esta Ciudad en un sitio y posesion que por los años de 1670 era de un pobre, pero honrado y virtuoso vecino suyo, nombrado Juan Alonso, el cual dejó tres hijas, que de spues de la muerte de éste fabricaron en él unas celditas de adove para viviren ellas, bajo la direccion del V. P. Fr. Francisco Frutos, misionero apostólico del colegio de la Santa Cruz de esta Ciudad, una vida recogida y virtuosa. y desde entonces vistieron el hábito descubierto de la tercera orden de San Francisco. Despues de la muerte de este venerable Padre se fueron agregando á aquellas tres retiradas doncellas algunas otras niñas de honradéz y buenas inclinaciones, por consejo del V. P. Fr. Antonio Margil de Jesus, misionero apostólico del sobredicho colegio de la Santa Cruz, y bajo el amparo y proteccion de aquel grande y verdadero padre de la patria y de los pobres el Br. D. Juan Caballero y Ocio, quien les fabricó hácia los años de 1699, en la huerta de la casa en que vivian, un oratorio pequeño para que hicieran sus ejercicios de penitencia y rezaran sus devociones. Fué la primera Rectora de este colegio la mayor de las tres hijas de Juan Alonso, que hera Francisca de los Angeles, doncella de grande virtud y espíritu. Con grandes trabajos y fatigas estuvieron viviendo en este recogimiento y arreglo hasta que el Exmo. Sr. D

Baltasar de Zúñiga, duque de Arion y marqués de Valero, virrey de Méjico, les impetró del rey nuestro Señor, cuando pasó de presidente al supremo consejo de las indias, una real cedula con fecha de 29 de Julio de 1727, para que asegurasen su estabilidad y permanencia, erigiéndose en colegio real con el título de Santa Rosa de Viterbo. Posteriormente les espidió N. SS. P. el Sr. Clemente XII una bula dada en Roma el día 11 de Julio de 1732, en que manda esten sujetas siempre al ordinario, y en que las hemana con la religion seráfica, concediéndoles todas las gracias, indulgencias y privilegios que gozarian si estuviesen sujetas á dicha sagrada religion. Cuando recibieron estos admirables privilegios vivian con gran trabajo en un pequeño colegio, que tenia una iglesia muy reducida, en el que estuvieron hasta que el teniente coronel D. José Velázquez de Lorea, segundo juez de la real acordada, les fabricó un famoso colegio con claustros ó corredores altos y bajos, y con el suntuoso templo y hermosa sacristía que ahora tiene; todo ello de tan fina y arreglada arquitectura, que es una de las mejores obras que ilustran y ennoblecen esta Ciudad. Con tres magníficas funciones se dedicó la iglesia en los dias 22, 23 y 24 de Enero de 1752, la que es ciertamente muy hermosa y está vistosamente adornada de bellísimos colaterales: su sacristía se halla provista de paramentos sagrados, y todo con tanto esmero y limpieza, que siempre se celebran allí los divinos oficios con la mayor descencia y devocion. En el dia está habitado este colegio de muchas hermanas de hábito y un gran número de niñas, que están allí recogidas, guardando clausura voluntaria. Se observan en él sus reglas y constituciones particulares con tal exáctitud y vigilancia, que pueden juzgarse sus horadoras como unas religiosas las mas austéras y observantes. Venerase en el coro bajo de este colegio, en un nicho con cristales, una hermosísima efigie de cuerpo enterø de bulto, de cosa de una vara, de su gloriosa patrona y titular Santa Rosa de Viterbo, de hechura napolitana, tan perfectamente acabada, que es el encanto de cuantos tienen la dicha de verla y venerarla. En este virtuoso colegio han florecido mu-

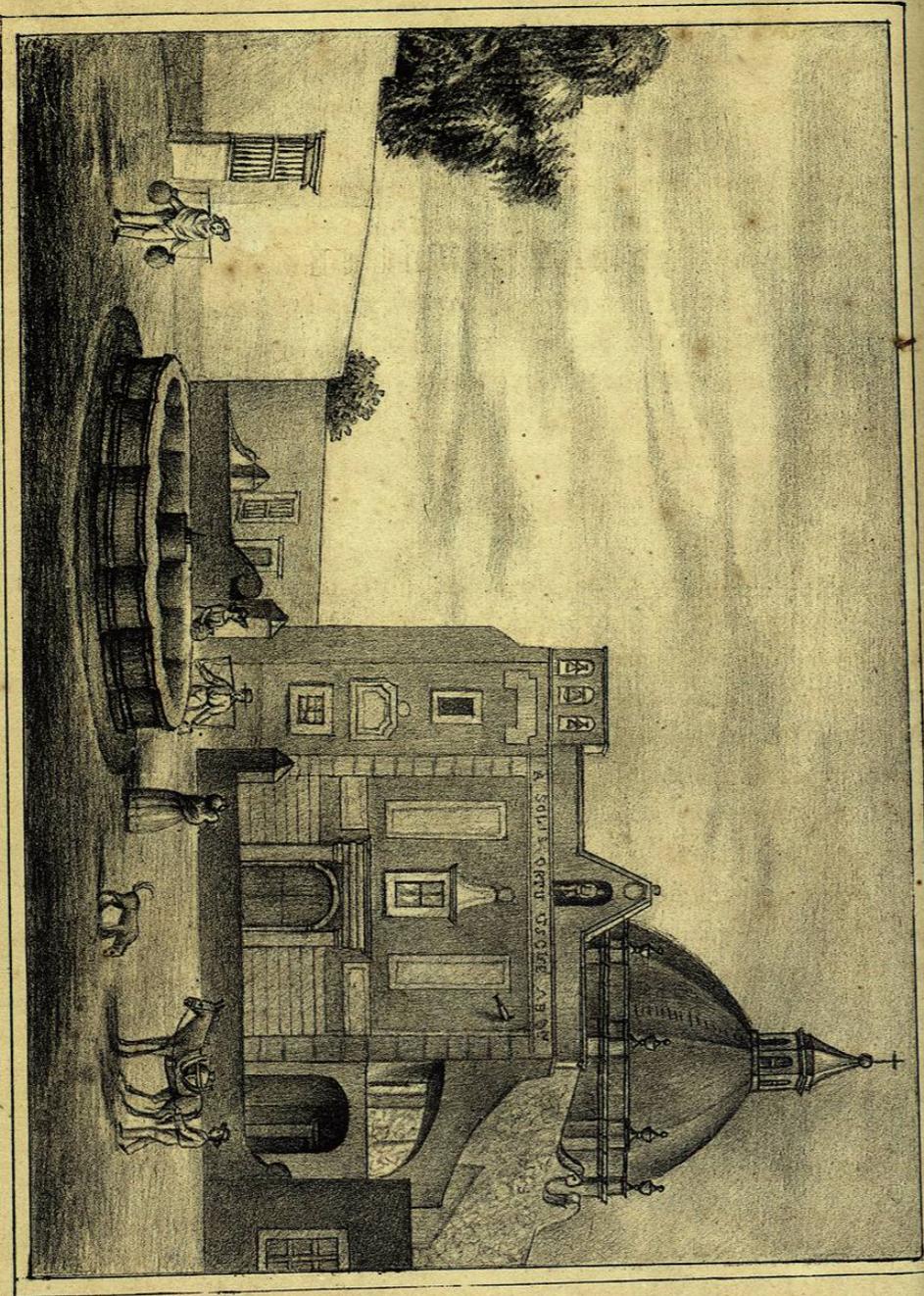


Litog. de M. R. V. Querétaro

VISTA DEL COLEGIO DE SANTA ROSA DE VITERBO.

T. Falgouta del y auge.

VISTA DE LA PARROQUIA DE SAN SEBASTIAN.



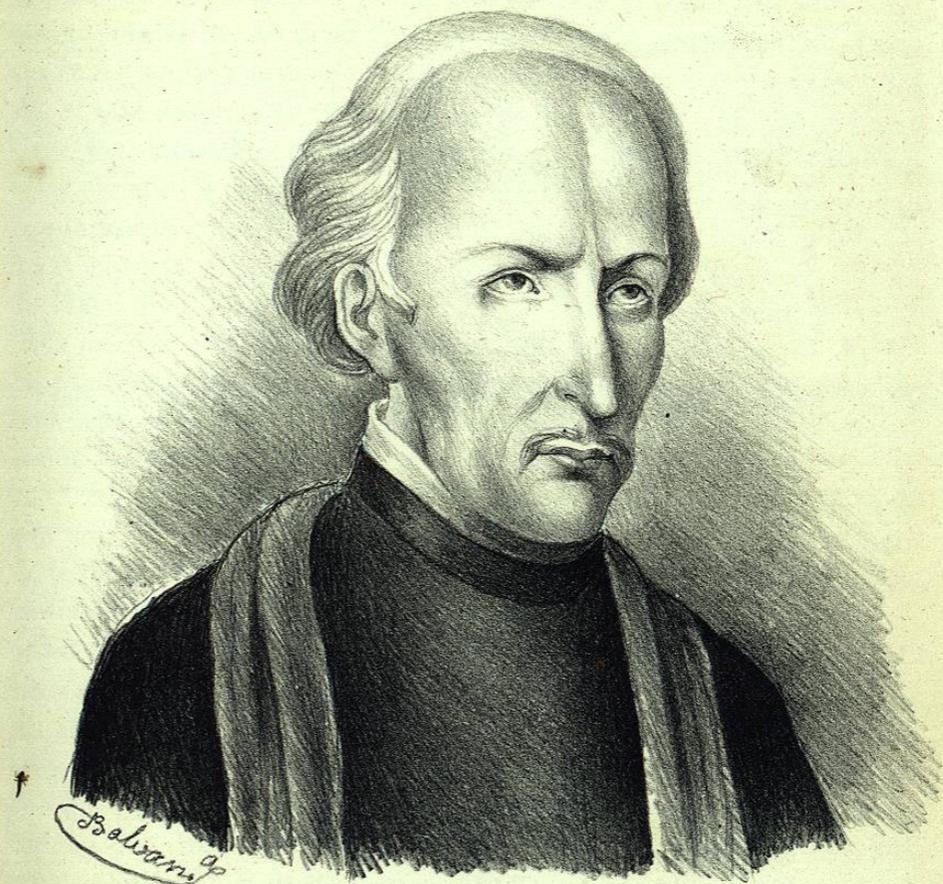
chas religiosas suyas, insignes en virtud y santidad; pero entre ellas se han distinguido sus dos venerables fundadoras la hermana Francisca de los Angeles, su primera rectora, que murió con gran fama de santidad á los setenta y siete años, siete meses y catorce días de su edad, el dia 7 de Junio de 1744, cuya vida admirable dejó casi al acabar de escribir el R. P. Fr. Hermenegildo Vilaplana, cronista del colegio de la Santa Cruz de esta Ciudad, y la hermana Isabel María de Santa Rosa, natural de esta misma Ciudad, que tambien fué rectora, la cual murió colmada de virtudes y santas obras á los cien años de edad, el dia 18 de Febrero de 1774. Nos dejó escrita su vida en una carta edificante, que se guarda en el archivo del colegio, el Br. D. José Ignacio Cabrera, capellan que fué del convento de capuchinas de esta Ciudad.

La real parroquia de San Sebastian Mártir, que estuvo sirviendo de auxiliar á la de Santiago de esta Ciudad hasta el año de 1720, en que en el mes de Enero se erigió en iglesia parroquial, separándose de ella con aprobacion del Illmo. y Reverendísimo Sr. D. Fr. José Lanciego y Eguilaz, arzobispo de Méjico: entonces se le adjudicaron algunas haciendas circunvecinas para la mejor subsistencia de sus curas; pero despues se le fabricó la iglesia que ahora tiene de bóveda, mirando al Norte, la que está pobremente adornada. Estuvo administrada por los religiosos franciscanos de la provincia de San Pedro y San Pablo de Mehocán, hasta el mes de Noviembre de 1768, en que se secularizó pasando á los clérigos, y recibiendo la como su primer cura el Dr. D. Miguel de Zárate. En el dia es este curato bastante apreciable, porque á mas de su pingüe goza un temperamento admirable, por estar en uno de los barrios mas amenos y frondosos de esta Ciudad, todo poblado de árboledas, y rodeado de grandes huertas.

El religiosísimo convento de Señor San José de Gracia, de pobres monjas capuchinas, fundado en esta Ciudad á solicitud y cuidado del Sr. Dr. D. José de Torres y Vergara, maestrescuelas dignidad de la santa iglesia metropolitana de Méjico, como albacea y tenedor de

bienes del Br. D. Juan Caballero y Ocio, que dejó destinado gran parte de su caudal para esta fundacion. Impetráronse para la fábrica del convento y la traslacion de sus fundadoras una cédula real que se dignó espedir el rey nuestro Señor D. Felipe V, con fecha 18 de Setiembre de 1717, y una bula pontificia espedida en Roma por nuestro Santísimo Padre el Señor Clemente XI, en 10 de Marzo de 1718. Fueron sus primeras fundadoras las VV. y M. RR. MM. Sor Marcela de Estrada y Escobedo, Sor Catalina, Sor Nicolasa Gertrudis, Sor Jacinta María, Sor Oliva Cayetana, Sor Josefa María, todas de dentro del coro, y Sor Petra Francisca de fuera de él: todas las siete salieron del convento de Capuchinas de San Felipe de Jesus de Méjico, la tarde del 31 de Julio del año de 1721 llendo á sacarlas en persona el Exmo. Sr. Marqués de Valero, virrey de esta Nueva-España, y el Illmo. y Reverendísimo Sr. maestro D. Fr. José Lanciego y Eguilaz, arzobispo de Méjico. Llegaron á esta Ciudad el dia 7 de Agosto, y bajandose de los coches en el convento real de Santa Clara, fueron desde allí conducidas el mismo dia en solemne procesion á su nuevo convento, en donde quedó por primera abadesa y prelada la venerable M. Sor Mercela, y por vicaria la R. M. Sor Catalina, bajo la direccion y cuidado del Br. D. Felipe de las Casas, comisario del santo oficio por la suprema y general inquisicion, juez eclesiástico de esta Ciudad, y primer capellan de dicho convento. Dedicóse su iglesia con tres magníficas funciones el dia 31 de Agosto, en el que tomaron el hábito las dos primeras novicias, con los nombres de Sor María Josefa y Sor María Micaela. Desde entónces hasta el dia 20 de Abril de 1802 han profesado en este sagrado monasterio ochenta y nueve religiosas, han muerto cincuenta y cinco, viven en el dia treinta y cuatro, y lo han gobernado quince preladas.

No hay duda que todas las religiosas que ha tenido y tiene este convento son y han sido siempre dignas de veneracion y respeto por sus singulares virtudes; pero éntre todas han sobresalido ciertamente y se han distinguido la V. M. Sor. Marcela de Estrada, su



Litog. de M. R. V. Querétaro.

Dr. D. JOSE TORRES,